

Mensaje para la Fiesta de la Fundación 2018

16 de julio de 2018



Cada año el 16 de julio nos invita a sintonizarnos con la inspiración fundamental que dio origen a la Congregación en 1849. Nuestro humilde comienzo no contó con posesiones materiales o con un gran número de predicadores para emprender “*la gran obra*” que comenzó ese día. No tenemos “*plata ni oro*” (cfr. Hch. 3, 6) para asegurar nuestra vida y misión, sino solo el espíritu del Señor Resucitado que vive en nuestras vidas como el “*fuego del amor de Dios*”.

Por lo tanto, no hay nada de qué alarmarse acerca del envejecimiento natural de nuestros miembros, o de la necesidad de cerrar algunas misiones, o sobre el número cada vez menor en algunas partes de la Congregación. El peligro real es cuando el fuego de nuestro carisma está ausente o extinguido en el corazón de nuestros miembros, o cuando deja de encender la vida de nuestras comunidades. Solo este fuego del amor de Dios en nosotros alimentará nuestra vida comunitaria y despertará la semilla vocacional en el corazón de aquellos a quienes Dios llama para abrazar la vida claretiana.

“*La fuerza de una cadena es la fuerza de su eslabón más débil*”. Nuestra Congregación es tan fuerte como la forma en la que sus miembros se entregan a la obra del Espíritu en ellos. He observado un hecho interesante en los documentales de National Geographic sobre el comportamiento de los leones. Raramente atacan de frente a una manada de animales fuertes. Normalmente se aprovechan de los débiles y de los que

se mantienen alejados de la manada después de dispersar a la misma. A menudo, nuestros hermanos cuyos corazones se enfrían por falta de contacto con la Palabra y la Eucaristía, y se alejan de la comunidad son presa del enemigo que merodea como un león rugiente buscando a alguien a quien devorar (cfr. 1 Pe. 5, 8).

Cada uno de nosotros es llamado personalmente a convertirse en un evento de re-fundación de la Congregación. No puede haber ningún fuego carismático colectivo sin individuos claretianos que ardan e irradian la luz. Recordemos el destino de las vírgenes que no cuidaron el aceite en sus propias lámparas (cfr. Mt. 25, 1-13).

Decidámonos a mantener encendido el fuego del carisma en nosotros. En el día de la Fundación os invito a contemplar e imaginarnos cerca de nuestro Fundador en la celda de Fundación. Claret también nos diría que cada uno de nosotros es uno *“a quien el Señor había dado el mismo espíritu que me motivó”* (cfr. Aut. 489). ¿Cómo entiendes ese espíritu en ti? ¿Cómo quieres expresar este regalo en tu circunstancia concreta de la vida? ¿Qué necesitas hacer en tu vida personal y en tu comunidad para mantener encendido el fuego del amor?

También os invito a recordar una vez más las palabras del Arcángel Gabriel a María: *“El Espíritu Santo descenderá sobre ti, y el poder del Dios altísimo se posará sobre ti como una nube”* (Lc. 1, 35). Ese mismo Espíritu vino sobre Jesús en su Bautismo, sobre la Iglesia en Pentecostés, sobre aquella pequeña comunidad reunida el 16 de junio de 1849 en Vic, y continúa cubriéndonos a cada uno de nosotros con su sombra de consejo y conocimiento, de celo y pasión, de sabiduría y profetismo. Que ese Espíritu que alimenta ese fuego en nosotros, incite nuestra creatividad, mueva nuestra imaginación, provoque nuestros sueños para que Dios sea conocido, amado, servido y alabado.

Por último, del 3 al 28 de octubre de 2018 se celebrará la XV Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos sobre los Jóvenes, la Fe y el Discernimiento Vocacional. Para ser uno con la Iglesia universal y mantener este fuego en llamas, os invito a adherirnos a lo que el XXV Documento del Capítulo General nos dice: *“salir a su encuentro, caminar con ellos y posibilitar que escuchen las llamadas de Jesús”* (MS 68). Que el mismo Espíritu continúe manteniendo la autenticidad y la fidelidad de cada uno de nosotros al don recibido y a la misión que se nos confió; porque es nuestro testimonio, y no el confort, el que despierta y atrae nuevas vocaciones (cfr. el Papa Francisco a los participantes del Congreso organizado por la Pastoral de Vocaciones de la Conferencia Episcopal Italiana celebrado el 5 de enero de 2017).

¡Os deseo a todos una fructífera celebración del día de nuestra Fundación!

P. Mathew Vattamattam, CMF
Superior General